

RECURSOS QUE ENTREGA EL MINISTERIO:

Artista enjuicia sistema de Fondos de Cultura

Isidora Villarino profundiza en su experiencia y en las interrogantes que instaló a través de una carta al director de “El Mercurio”.

D. SILVA Y S. COÑUEGAR

Ocurre siempre que el Ministerio de las Culturas entrega los resultados de sus fondos concursables. De inmediato aparecen, mayoritariamente a través de redes sociales, reclamos por los plazos, la rigidez de los formularios, las listas en espera, o por no haber ganado a pesar de “tener buen puntaje”.

Justamente, todos esos planos cuestionó, a través de una carta al director de este diario, Isidora Villarino Herrera. Titulada “(Des)critérios de los Fondos de Cultura” y publicada el viernes, apunta: “Si los criterios de evaluación solo sirven para encubrir la discrecionalidad con que son elegidos los proyectos, el resultado sigue siendo el mismo que la falta de parámetros”.

Su proceso comenzó en abril, cuando postuló al Fondo Nacional de Desarrollo Cultural y las Artes. Específicamente, a la línea de Circulación Nacional e Internacional. Solicitó \$7.488.315 para trasladar su obra y asistir, junto con su galerista Andrea Brunson, a la Feria Internacional de Arte Contemporáneo de Barcelona, que comienza este jueves. Quedó en lista de espera, a su juicio, por “incumplimiento de criterios discutibles, cuyas exigencias no están en las bases”.

APELACIONES EN CURSO

Le solicitaron sumar un seguro de salud. “Lo incluí. Pero luego me dijeron que ‘los proyectos de los artistas no se articulaban’. Entonces, realmente, ¿no entendí nada! Mi proyecto es solo mío. Pienso, entonces, ¿se confundieron de proyecto? ¿Se lee esto o no?”, apunta Villarino, quien espera la respuesta a su apelación ingresada el 17 de septiembre, tres días después de la publicación de los resultados.

En la misma situación está Javiera García-Huidobro, codirectora de Galería Isabel Aninat. Y también la artista Consuelo Walker, quien postuló para una muestra en Austin Texas, y también quedó en lista de espera: “Saqué 96 puntos. El único problema que tengo es que me alegaron por algo que sí justifiqué. Apelé. No he tenido respuesta. El problema es que estos son fondos para fuera de Chile. Hay mal manejo en los tiempos. No puede ser que se atrasen en dar respuestas, porque hay que comprar pasajes y trasladar



Isidora Villarino.

obras. Te exigen ser profesional al postular y ellos no son lo suficientemente profesionales para dar los resultados”. En la misma lista de espera quedaron al menos 30 proyectos. Todos con puntajes de entre 86 y 98 puntos. Isidora Villarino tuvo 95. “Hay cosas que urge corregir. Por eso tuve ganas de escribir. Hay mucho que corregir, pero no quiero hablar mal de los evaluadores”, aclara.

—**Pero en su carta cuestiona la “suficiencia de los evaluadores” y alude a la existencia de “agendas no clarificadas”.**

“Creo que hay sensación de que esto estuviera armado. Un artista que conozco postuló dos veces. La primera obtuvo puntajes altos; en la segunda, 50 puntos. No entiendo cómo se dan estas correcciones. Está bien no ganarlo, a cualquiera le puede pasar. Pero que sean transparentes sobre quiénes lo ganaron y los puntajes. Surge un millón de interrogantes y hay que tomarlas en cuenta. Hacer algo”.

Villarino no sabe aún el resultado de su apelación, pero ayer viajó a Barcelona: “En la Galería Andrea Brunson hicimos en agosto eventos para reunir plata. Gracias a eso estamos arriba del proyecto (feria), así como de otra exposición en México”.

—**Ha ido en dos oportunidades a esta feria. Una con el aporte de estos mismos fondos. ¿Esa vez también tuvo reparos frente a cómo funciona el concurso?**

“A pesar de haber ganado, encuentro que no funciona bien. Cuando rendí el otro proyecto, hubo descoordinación y problemas. Si uno gana el Fondart, está súper contenta, con gratitud. Pero incluso habiéndolo ganado antes, puedo decir que el sistema no funciona bien”.

ARCHIVO I. VILLARINO.